

Tensión y dolor en el funeral por el teniente general Quintana Lacaci, presidido por el Rey

ETA consumó el magnicidio temido tras los últimos golpes

El Gobierno «cierra» Madrid en busca de los asesinos

Había oído misa y comulgado minutos antes de ser acribillado en la puerta de su casa

Madrid

El dolor, la emoción y la tensión contenida y disciplinada estuvieron presentes en el funeral «corpore insepulto» por el alma del teniente general Quintana Lacaci que presidieron los Reyes, en el salón de Embajadores del Cuartel General del Ejército. Al funeral asistió ya la viuda, Elena Ramos Gutiérrez; que se encuentra he-

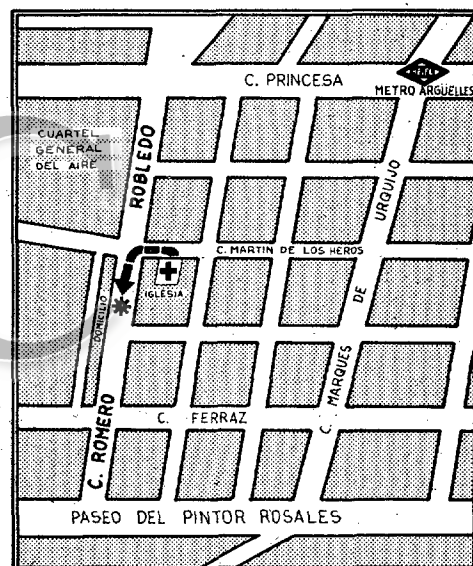
rida, acompañada de sus hijos y familiares. Al lado de los Reyes se encontraban el ministro de Defensa, Narciso Serra, y el del Interior, José Barrionuevo, así como el mando militar y autoridades civiles y militares, jefes y oficiales. Culminaba así un día en el que los terroristas de ETA volvieron a teñir de sangre, dolor y tragedia.

A las doce y media ETA asesinó al teniente general Guillermo Quintana Lacaci, cuando regresaba a su domicilio, en la calle Romero Robledo, en compañía de su mujer. Dos terroristas —todo indica que son miembros del llamado «comando Madrid»— dispararon con pistola y metralleta sobre el teniente general, hiriéndole mortalmente en la cabeza. Acto seguido le remataron en el suelo, mientras su esposa trataba de protegerle con su propio cuerpo. Se cumplía así el presagio de que ETA respondería con el asesinato de una alta autoridad, o de un militar de prestigio, a su actual situación de acoso policial y diplomático.

El Ministerio del Interior dio hace casi veinte días la alarma de la posible presencia de un grupo etarra en Madrid y estableció una operación especial de seguridad que, bajo el nombre de «eslabón», debía impedir el atentado. Sin embargo, el refuerzo de la vigilancia en torno a los posibles objetivos te-

rroristas y el despliegue de controles fijos y ocasionales no fueron suficientes para localizar a los asesinos antes de que pudieran actuar. Incluso se produjeron algunas lagunas en las medidas de seguridad que ETA no podía desaprovechar. Uno de estos fallos es la retirada durante los días festivos de las patrullas de la Policía Militar que protegen las residencias de jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas.

Tras el atentado, el Ministerio del Interior decidió llevar a cabo un esfuerzo extraordinario, que puede traducirse por el «cierre de Madrid», con controles muy estrictos en todos los accesos a la capital. Al mismo tiempo, las Fuerzas de Seguridad han incrementado su vigilancia en algunos barrios donde es probable que hayan buscado refugio los asesinos. El barrio del Pilar es uno de los lugares elegidos, ya que allí se constató, con motivo del secuestro de Diego Prado y Colón de Carvajal, la existencia de una red de infraestructura etarra que no pudo ser desmantelada.



El Congreso de AP respalda a Fraga y a su nueva Ejecutiva

Barcelona

Manuel Fraga y el resto de los candidatos propuestos por él mismo para formar parte de la Ejecutiva de Alianza Popular fueron elegidos por una abrumadora mayoría en la sesión de clausura del VI Congreso del partido.

La noticia del asesinato del teniente general ensombreció gravemente el ambiente de euforia que se había creado durante toda la mañana con las sucesivas intervenciones de el propio Fraga y el resto de los líderes de la Coalición Popular que coincidieron en sus críticas al socialismo, y en la necesidad de potenciar una nueva derecha liberal y conservadora que permita a los hombres de la Coalición convertirse en alternativa de gobierno y ganar las próximas elecciones generales. El Congreso también rindió tributo a Fraga «su líder indiscutible», como repetidamente fue calificado, y apoyó con fuertes aplausos las intervenciones de Verstrynge, Albor, Alzaga, Schwartz y Fontán, que era la primera vez que intervenía en un acto de AP.

Etarras del «comando Madrid»

Según fuentes policiales consultadas por ABC, los etarras José Luis Urrusolo Sistiaga y Juan Manuel Soárez Gamboa podrían formar parte del grupo de asesinos. Ambos terroristas pertenecen al llamado «comando Madrid» y actúan bajo las órdenes directas de Ignacio Aracama Mendía, alias «Macario», cuya presencia en Madrid fue detectada hace

veinte días. La Brigada de Información piensa que Macario y su compañera Belén González Peñalva se han encargado de la preparación del atentado, mientras que la autoría material ha correspondido a otros cuatro miembros del comando. Además de Urrusolo y Soárez forman parte del grupo José Angel Urriaga Martínez y Javier Pérez Lecue.

Renunció a la protección

Por otra parte, parece que la preparación del atentado debió llevarles poco tiempo. El teniente general Quintana Lacaci había sido amenazado muchas veces por ETA y se cree que la banda disponía de datos suficientes sobre su vida y costumbres habituales. En este caso, las labores de información se redujeron a una simple actualización de esos datos.

El teniente general renunció al servicio de escolta personal que le había dispuesto el Ministerio del Interior. Parece que tras su paso a la situación «B» se sentía más tranquilo. No obstante, en el bolsillo derecho de su abrigo llevaba la pistola reglamentaria que no tuvo tiempo de utilizar.

(Págs. 19 a 25)

**Hoy puede hacerse un
Estudio Capilar
si tiene caída de pelo,
caspas o grasa.**

CENTRO DE
ICB INSTITUTO CIENTIFICO CAPILAR
BELLIDO
En Madrid:

● Avda. Felipe II, 14 Tels. 276 30 28 y 276 56 35

● San Bernardo, 110 - Tels. 445 20 42 y 96

Bajo control técnico-facultativo y productos registrados en Sanidad.